

americano *Los Angeles Sunday Herald*, y que, según *El Popular*, ha reproducido, aquí, en México, y sin comentarios de ninguna especie, *The Two Republics*.

En ese artículo, preñado de orgullo y de arrogancia, se rebaja el honor de nuestra Patria y se pisotea nuestra dignidad de mexicanos.

Comienza ese artículo con estas frases:

«¿En qué año deberá México ser anexo a los Estados Unidos? ¿Será eso cuestión de cinco ó diez años futuros? Muchas personas de saber se preguntan si México deberá ser asimilado, y la mayor parte de ellas convienen en que México será una porción de los Estados de América, dentro de muy pocos años y con el consentimiento del pueblo de aquel país.

«Por cerca de un siglo, todos los estudiantes (schoolboys) han estado aspirando las teorías del «destino manifiesto.» Han aprendido á creer que ES INEVITABLE QUE LAS ESTRELLAS y LAS RAYAS FLOTEN SOBRE EL TERRITORIO QUE SE EXTIENDE AL NORTE DEL ISTMO.

«..... hay fuerzas irresistibles que están empujando á las dos Repúblicas hacia la absorción de la más pequeña por la más grande, y NO SE HAN DE PASAR MUCHOS AÑOS SIN QUE LA OBRA QUEDE CONSUMADA. Por varios años LOS AMERICANOS RESIDENTES EN MEXICO HAN ESTADO TRABAJANDO POR EL INEVITABLE FIN DE LA ANEXIÓN.

«No hay que creer que «el destino manifiesto» de México se escapa á las miradas de los mexicanos de las clases superiores, comprenden lo que va á suceder con su República y están contentos.

«La mayor parte de la población de México, que es la clase de peones, apenas puede considerarse como factor en la obra de la anexión. ANALFABETAS, PEREZOSOS, SUPERSTICIOSOS, VANOS, ORGULLOSOS «DE SU HONOR,» depende de las escasas comodidades que les pueden proporcionar sus miserables jornales, si acaso trabajan, y son esencialmente, súbditos del hombre con dinero.

«CUANDO LOS PEONES SEAN ELI-

MINADOS COMO FACTORES EN LA REVOLUCIÓN DEL PROBLEMA DEL FUTURO, COMO TENDRÁN QUE SERLO, quedarán apenas unos cuantos centenares de miles de castellanos como población gobernante, además de los americanos y de otros extranjeros. Si todos los mexicanos fueran más ó menos de la misma capacidad intelectual que la pequeña minoría de los de las clases superiores, sería preciso que emigraran millones de americanos para balancear aquel factor. Pero en las condiciones actuales, la influencia de los americanos está haciendo tan rápidos progresos, que no pasarán muchos años sin que dominen por completo el destino de la República hermana.»

Y concluye:

«Tenemos á la vista copias de los dos principales diarios de la ciudad de México, impresos en inglés, editados por americanos, y tan americanos en todo y por todo como si fueran publicados en los Angeles. Son los periódicos que todo el mundo está obligado á leer en México si se quiere estar al tanto de los sucesos del universo.»

El periódico norteamericano nos ha ultrajado con el artículo del que tomamos estos párrafos, y el periódico «*The Two Republics*», al reproducirlo sin rubor de ninguna clase, se hace solidario de esos ultrajes que ameritan penas severísimas.

Como se vé, los deseos del periódico norteamericano son clarísimos, y clarísimo también el aplauso con que acoge «*The Two Republics*» tan denigrantes conceptos para México. Los ultrajes contra la Patria que dirige este periódico no debemos perdonarlos, por el contrario, debemos exigir su castigo para escarmiento de los autores de esa infamia.

Se trata aquí de los delitos á que se refiere el art. 184 del Código Penal, relativos á la independencia é integridad del territorio nacional, y de la apología de los delitos de que trata la fracción III del art. 1077, conforme al 840 del referido Código.

Con toda la energía que el caso requiere, exigimos de nuestras autoridades el castigo de los responsables del periódico «*The Two Republics*,» de ese periódico que no